

La Restauración de Pedro

04 de mayo, 2025 – Rev. Dr. Laerte Tardelli Voss

Juan 21:1-19

¹Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos, junto al lago de Tiberias; y lo hizo de esta manera: ²Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, conocido como el Dídimo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos. ³Simón Pedro les dijo: «Voy a pescar.» Ellos le dijeron: «También nosotros vamos contigo.» Fueron, y entraron en una barca; pero aquella noche no pescaron nada. ⁴Cuando ya estaba amaneciendo, Jesús se presentó en la playa; pero los discípulos no se dieron cuenta de que era Jesús. ⁵Y él les dijo: «Hijitos, ¿tienen algo de comer?» Le respondieron: «No». ⁶Él les dijo: «Echen la red a la derecha de la barca, y hallarán.» Ellos echaron la red, y eran tantos los pescados que ya no la podían sacar. ⁷Entonces el discípulo a quien Jesús amaba le dijo a Pedro: «¡Es el Señor!» Y cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se puso la ropa (porque se había despojado de ella) y se echó al mar. ⁸Los otros discípulos vinieron con la barca, arrastrando la red llena de pescados, pues estaban como a doscientos codos de la orilla. ⁹Al descender a tierra, vieron brasas puestas, un pescado encima de ellas, y pan. ¹⁰Jesús les dijo: «Traigan algunos de los pescados que acaban de pescar.» ¹¹Simón Pedro salió del agua y sacó la red a tierra, llena de grandes pescados. Eran ciento cincuenta y tres, y a pesar de ser tantos la red no se rompió. ¹²Jesús les dijo: «Vengan a comer.» Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Tú, quién eres?», pues sabían que era el Señor. ¹³Entonces, Jesús tomó el pan y les dio de él, lo mismo que del pescado. ¹⁴Ésta era la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, después de haber resucitado de los muertos. ¹⁵Cuando terminaron de comer, Jesús le dijo a Simón Pedro: «Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos?» Le respondió: «Sí, Señor; tú sabes que te quiero.» Él le dijo: «Apacienta mis corderos.» ¹⁶Volvió a decirle por segunda vez: «Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?» Pedro le respondió: «Sí, Señor; tú sabes que te quiero.» Le dijo: «Pastorea mis ovejas.» ¹⁷Y la tercera vez le dijo: «Simón, hijo de Jonás, ¿me quieres?» Pedro se entristeció de

que la tercera vez le dijera «¿Me quieres?», y le respondió: «Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.» Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas. ¹⁸ De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te vestías e ibas a donde querías; pero cuando ya seas viejo, extenderás tus manos y te vestirá otro, y te llevará a donde no quieras.» ¹⁹ Jesús dijo esto, para dar a entender con qué muerte glorificaría a Dios. Y dicho esto, añadió: «Sígueme».

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- **V.1-2:** El inicio del texto revela que se trata de una nueva aparición de Jesús resucitado y describe detalladamente cómo ocurrió, las personas involucradas y otros aspectos fascinantes del encuentro. Como se mencionó en la introducción del sermón, hay varias indicaciones de que Juan 21 no solo presenta hechos históricos verificables, sino que también refleja la intención del autor de asegurar la autenticidad de su testimonio. Esta es la tercera aparición de Jesús resucitado a los discípulos (después de las apariciones el día de la resurrección y el encuentro con Tomás), y Juan utiliza este momento para resaltar la relación tangible entre el resucitado y los discípulos. Al mencionar nombres específicos y el lugar exacto, Juan refuerza la idea de que los discípulos no estaban teniendo una visión o una experiencia mística, sino que estaban testificando un encuentro real con Cristo resucitado.
- **V.3-11:** Los discípulos se encuentran de nuevo en el mar de Tiberíades, y deciden ir a pescar. Este acto de pescar no es un simple pasatiempo o una forma de entretenimiento, sino que refleja una cierta incertidumbre en sus vidas tras la muerte y resurrección de Jesús. Al parecer, los discípulos no sabían qué hacer a continuación, y regresar a la pesca puede haber sido una forma de volver a la rutina, a lo conocido, tras la conmoción de la crucifixión y la resurrección de Jesús. Es importante señalar que este no es el primer encuentro de los discípulos con Jesús en un contexto de pesca. La primera vez que esto ocurrió fue en Lucas 5:1-11, cuando Jesús llama a Pedro y los demás a seguirlo, después de un milagro en el que les indica dónde echar la red, pese a



que ya habían pasado la noche sin pescar nada. En ese primer encuentro, Jesús les promete que serían "pescadores de hombres", un llamado a dejar la pesca tradicional para seguir su misión. Ahora, en Juan 21, este segundo encuentro con la pesca milagrosa tiene un significado profundo. Jesús no solo los está reencontrando, sino que también les está recordando el propósito original de su llamado. En este contexto, la pesca simboliza el trabajo misionero, y este milagro de la gran cantidad de peces es un recordatorio de que, a pesar de sus dudas e incertidumbres, Jesús sigue guiándolos y fortaleciendo su misión. Así como en la primera pesca milagrosa, donde Jesús les mostró su poder y los llamó a un propósito mayor, en esta ocasión, Jesús les reafirma su relación con ellos y el papel que jugarán en la extensión del reino de Dios.

- **V.12-14:** En estos versículos, encontramos una escena profunda y significativa: Jesús preparando un desayuno con pan y pescado asado para sus discípulos. Esta invitación a compartir una comida no solo resalta la importancia de la comunión y el compañerismo, sino que también simboliza la restauración de la relación entre Jesús y sus seguidores tras la crucifixión y resurrección. Además, este acto demuestra la resurrección corporal de Jesús: Él tiene un cuerpo resucitado, un cuerpo que puede comer, sentir y compartir con los demás, lo que confirma que su resurrección no es una experiencia mística, sino un acontecimiento físico real. Esta escena subraya la redención y transformación del cuerpo humano, recordándonos que en la resurrección, el cuerpo no es desechado o rechazado, sino glorificado y restaurado para disfrutar de la vida y vivir en comunión con Dios y los demás.
- **V.15-17:** Aquí tenemos el famoso encuentro entre Jesús y Pedro después de la resurrección, en el que Jesús le pregunta tres veces a Pedro: "¿Me amas?" y le encarga el cuidado de sus ovejas. En primer lugar, es importante recordar que este diálogo se da en el contexto de la restauración de Pedro, quien había negado a Jesús tres veces antes de la crucifixión (Juan 18:17, 25-27). Ahora, después de la resurrección, Jesús se le



aparece en la playa y le pregunta tres veces si lo ama, lo que corresponde directamente a las tres negaciones que Pedro hizo. El número tres y el contexto son elementos clave en la historia, mostrando cómo Jesús restaura a Pedro después de su fracaso. La pregunta de Jesús, "¿Me amas?", no es meramente un cuestionamiento emocional, sino que tiene una profundidad teológica. Es una invitación a la reflexión, un llamado al arrepentimiento. Muchas veces en la Biblia, Dios visita al ser humano y le ayuda a considerar su pecado a través de preguntas en el tono de su ley. Jesús, en su gracia, no solo perdona a Pedro, sino que lo invita a un ministerio de servicio, a cuidar de sus "ovejas" (es decir, a pastorear la Iglesia). Es importante notar que Jesús perdona y confía este trabajo a Pedro, no porque él sea perfecto o haya demostrado su fidelidad antes, sino por la gracia de Dios. En este sentido, tanto el perdón como el ministerio pastoral no depende de la perfección humana, sino de la gracia de Dios que capacita y llama a los siervos del Evangelio.

- **V.18-19:** El comentario de Jesús sobre cómo Pedro, al final de su vida, será llevado a un lugar que no quiere ir (una referencia probable a su martirio) también señala la inevitabilidad de seguir a Jesús hasta el fin, como se ve en el caso de Pedro, quien más tarde moriría como mártir. Esto resalta la importancia de la Cruz en la vida cristiana, no solo como la base del perdón, sino también como el camino de sufrimiento y sacrificio que todo creyente está llamado a seguir.

PARA REFLEXIONAR

- La **resurrección de Jesús** es la base de nuestra esperanza cristiana. ¿Cómo te ayuda esta verdad a enfrentar los desafíos y fracasos de tu vida cotidiana? ¿Cómo la resurrección de Jesús transforma nuestra comprensión del sufrimiento y la muerte?

- El sermón menciona que la resurrección de Jesús no solo **nos reconcilia con Dios, sino también con los demás**. ¿Qué implica esto para nuestra relación con otros miembros de la iglesia, especialmente aquellos con los que tenemos diferencias? ¿Cómo puede la iglesia ser un espacio donde diferentes personas, con temperamentos y antecedentes distintos, experimenten la reconciliación en Cristo?
- ¿Cómo **la ley y el evangelio** (el llamado al arrepentimiento y la declaración del perdón y la gracia de Dios) se muestra en la restauración de Pedro? ¿Cómo estas dinámicas son reales para nuestra propia reconciliación con Dios después de nuestros fracasos? ¿Qué significa para ti el concepto de “sumergir nuestros fracasos en la gracia de Dios” en tu vida cotidiana?
- Jesús restauró a Pedro y lo llamó a pastorear a sus ovejas. ¿Qué significa para ti el **llamado a ser un líder o servidor en la iglesia**, especialmente en medio de nuestras imperfecciones? ¿Cómo puede la comprensión de la gracia de Dios transformarnos en líderes más humildes y llenos de compasión hacia los demás?
- Jesús le responde a Pedro: “¿Qué te importa eso? Sígueme”. ¿Qué nos enseña esta respuesta sobre la importancia de encontrar **nuestra identidad solo en Cristo** y no en las comparaciones con los demás?